



EL ASALTO A LA RAZÓN

CARLOS
MARÍN

cmarin@milenio.com
[@CarlosMarin_soy](https://twitter.com/CarlosMarin_soy)



No hay antídoto contra la traición

Increíble que el destino de México esté en manos de *políticos de baja estofa*, muchos de ellos probables delincuentes.

Se dice que los pueblos tienen *los gobiernos que merecen*, pero, como me dijo alguna vez Manuel *El Meme* Garza, “si los pueblos tuvieran los gobiernos que merecen los gobiernos *serían peores*”.

El caso es que los casi 36 millones que votaron por el oficialismo y los casi 40 millones que se abstuvieron son mayoría frente a los 22.7 millones que lo hicieron por la oposición.

Aquellos 76 millones de mexicanos merecen este *gobierno destructor de instituciones*, pero no quienes votaron por otras opciones.

La traición del hijo Yunes (no a la patria ni a su compromiso previo de votar en contra, sino a *sí mismo* y su *oportunistamente nacionalpopulismo*) acarreará un funesto cambio en el sistema político mexicano.

En una *sesión excrementicia* del Senado, la madrugada de ayer se definió el *sombrío futuro nacional de una autocracia constitucional*.

Del liberalismo juarista que tanto cacarean los cuatro teros transitaremos hacia *una variante tropical protofascista*.

El Estado democrático de Derecho involuciona rumbo a un *Estado autoritario y absolutista*.

AMLO, Morena y los Yunes han *traicionado las ideas liberales* de la Ilustración y la teoría política de Rousseau con *La República y la Democracia*; de Montesquieu con la distribución de las funciones del Estado y la separación de poderes, y las de Voltaire contra el absolutismo, en defensa de la libertad, la tolerancia, la separación de poderes y a favor de instituciones en-



cabezadas por las y los mejores que evitasen el despotismo y las prácticas egoístas del monarca.

El Judas de la Independencia fue Ignacio Elizondo; en la Reforma los generales Miramón y Mejía; en la Revolución Victoriano Huerta y en la democracia Miguel Ángel Yúnes Márquez.

Cuando termine la larga noche que nos aguarda, AMLO, Morena y el veracruzano acompañarán a su paisano Antonio López de Santa Anna en el rincón más deshonoroso de la historia.

La perversidad que se ha consumado responde a un plan largamente preparado.

Desde que llegó a la Presidencia, AMLO se propuso:

a) Asegurar que su movimiento ganara las elecciones presidenciales de 2024 repartiendo dinero (apoyos sociales) y cooptando al Instituto y al Tribunal Electorales;

b) Garantizar seguir gobernando más allá de su periodo constitucional (maximato), para lo cual ungió a su incondicional sucesora y legó a su hijo Andrés un picudo cargo en Morena, y

c) Apoderarse de los Poderes Legislativo y Judicial más los órganos autónomos que detesta como contrapesos.

Su fórmula fue la *corrupción intelectual de colaboradores* que abdicaron de su dignidad y el *reparto de puestos machuchones* (inclusive a familias completas), el *abuso de poder*, la *invención de "adversarios"* y el denuesto a críticos, periodistas y medios "tradicionales".

Ni en los peores y más tétricos momentos de los últimos 100 años de México la traición tuvo momentos más devastadores y ominosos como los de hoy... ■